

¿Se llaman mandatarios?

Las naciones gobernadas por hombres cuyos actos son criticados tanto por el último de los ciudadanos como por extranjeros imparciales debido al mal régimen administrativo y porque en su forma de mandar no practican más que la degradación y el corrompimiento, tienen en la Historia una página de contradicción; pues los historiadores aun cuando pequen de exagerados dicen casi siempre la verdad, hacen palpar el sofisma y dejan entrever en sus disertaciones el pecado cruel y triste en que han incurrido los que, puestos para interpretar la ley, han hecho de ella un mito é impulsados por bastardas ambiciones y locos orgullos, pisotean con desdén el civismo de los pueblos que son después los únicos responsables del fracaso porque ellos que son sus hijos, han tenido muy poca voluntad para servirles.

Panamá, que ayer no más se hizo libre del yugo colombiano y de la pésima administración de esos extranjeros que sólo nos querían para enriquecer su suelo sin que el producto de esta mina nos legara siquiera una pobre educación para alejar nuestros ojos de la oscuridad, pasa hoy nuevamente por una de estas crisis que tomadas en cuenta bajo un punto de vista moral, débese sólo á la debilidad de corazones que como nunca han tenido al ver se hoy rodeados de esplendente lujo y en boga entre la aristocracia; quieren aniquilar la vida de pobres trabajadores porque presumen ser ellos los llamados á agotar las arcas del árbol nacional á cuya sombra pasan días y días sin que dé siquiera frutos.

Nosotros somos de opinión que el hombre, sea cual fuese su estado, debe vivir para el bien de la Patria y de la humanidad y no sólo para su bien propio. Pues si tal pretendemos, si tal queremos hacer con el terruño que nos vió nacer, bien podríamos decir parodiando la célebre frase de un erudito corrompido: "Seamos bien hechores para con nosotros mismos y tratemos de no hacer bien á los demás."

Ahora bien: sentamos estas conjeturas por que si el pueblo deposita en un de estos su confianza ése no deposita jamás la suya en el pueblo. El doctor Pablo Arosemena que ha sido un distinguido hombre está haciendo-digámoslo así-un negro atentado contra los suyos y la patria. Sus promesas llanas todas de fraternal

confianza parecen haber sido en vueltas en las furias de un huracán de olvido, de un mar de puras contradicciones.

Eso de decir que "por ningún motivo" es decir que nunca; y sin embargo el doctor Arosemena que no puede menos que estar loco y perdonese el vocablo-ha considerado ósto como cosa pasajera, ha violado su palabra de hombre y de caballero y arrastrado por la corriente de veleidosos consejeros de mercaderes de pacotilla, va por toda la corriente envuelto en un ciclón de falsedades. ¡Oh ejemplo para las generaciones futuras!

Hoy como se ve ya no caminamos hacia adelante pues cuando Mendoza que sólo estuvo en el solio siete meses que critican desahoradamente, adelantamos un poco más que estos días en que el doctor Arosemena guiado por Nicolás Victoria J., el más encarnizado enemigo del liberalismo sólo hace política pero no hace administración.

Y he aquí por qué nosotros queremos otro Presidente y no queremos el continuismo.

Faltan cinco años para que se termine la construcción del Canal y si en esos cinco años no progresamos..... ¡pobres de nosotros!

Nicolás Victoria J., enemigo del pueblo, autor de artículos groseros contra las clases proletarias, se ha creído mucho, pero arroje de sí esa creencia, señor Victoria, ya los días en que á usted se consideró algo se fueron para no volver, y ya sólo queda algo de Ud y ese algo oscurece su vida..... que es mejor callar.

Pues si usted señor, Victoria pretende sacar adelante una campaña impropia y ruin, no lo conseguirá; el pueblo está todo de nuestra parte y basta y sobra con ello. Nosotros no decimos mentira á las masas, pues un ejemplo palpita en la manifestación llevada á nuestro Jefe y Caudillo; que cada día dislocará más y más su nefanda obra.

¡Erudito, la ambición, la ambición no cuaja ante la masa popular inquebrantable y fuerte!!

Políticos del pantano

Ya están los reeleccionistas metidos dentro de un zapato.

La llegada del benemérito doctor don Belisario Porras al suelo patrio les da en qué pensar y á medida que se profundizan más en sus pensamientos maquiavélicos, caen en la tremenda persuasión de que todos los planes inicuos

que se formulen vendrán á servir de incremento favorable á su prestigio y á sus pretensiones bien fundadas de aspirar á la Presidencia de la República.

No hay para qué decir que la Convención Liberal próxima á reunirse ha de proclamar candidato á la Presidencia á un hombre que el país le deba innumerables servicios, á un hombre que haya consagrado su vida á levantar el Partido Liberal hasta el grado de hacerlo invencible para los contrarios; y este hombre de que hablamos, no hay para qué dudarlo, será el doctor Belisario Porras.

Quien no piense con nosotros acerca de candidatos no es liberal, pues hoy por hoy no hay otro hombre en el país con quien el Partido Liberal haya contraído inmensa deuda de gratitud.

Los Hechos en su afán de denigrar á nuestros Jefes del partido vomitan la repugnante hiel de la rabia que les dá verse vencidos y todas las producciones del palurdo periódico reeleccionista son brotes de despecho, manotones de ahogado, burlas del destino, dardos inciertos tirados á mansalva por inexpertos cobardes afanosos del continuismo actual que destruye á pasos de gigante el resto de República que nos queda.

El periódico que nos ocupa, el que se toma más á pecho la causa del distinguido liberal de Morcef, se arrastra como reptil echando asquerosa baba á hombres immaculados que, lejos de alcanzarlos los agigantan más y más, y cuando estos, los desprestigiados por los menos, por los que no tienen derecho para hablar muy recio, por los sobresaltos de espíritu y remordimientos de que son víctimas á cada momento por los peccados atroces que cometen engolfándose con producciones grotescas que son para no leerlas en un país como el nuestro donde impera la cultura y la civilización caen como seres indignos, y cuando llegan á persuadirse que la labor suicida y rastrera no les ha dado el resultado apetecido entonces, quién lo creyera! se cambian y se ponen de rodillas ante quienes han ofendido, escarnecido, vilipendiado, arrojado lodo y arrancado lo más sagrado de la vida: la reputación de hombre honrado para pedir no les dejen cesantes en sus empleos.

Oh perversidad del destino! La deserción de un liberal conspicuo ha traído por resultado el relajamiento de un minúsculo bando político que ostentan con cínicismo el título de conservadores y éstos que son de los que nos ocupamos se han dado á la ingrata tarea de desprestigiar á nuestro partido y á nuestros hombres en el exterior; porque llenar á nuestro ilustre Jefe doctor Belisario Porras de tantos insultos y tantas bajezas no es más que una mera cobardía y una envidia eterna que

le tienen. Pero como el mundo está lleno de rarezas hemos de ver á esos enemigos tenaces hasta la temeridad, convertirse en aduladores de este prestigioso caudillo.

No está muy lejos el día en que señalemos con el índice á estos pájaros de mal agüero estos políticos del pantano.

PANTALEON

Reelección?

II

Por segunda vez me permito ocupar las columnas de este brioso semanario y fatigar la vista de los lectores con los abortos informe de mi imaginación, pero como ya he dicho otras veces, soy del pueblo y escribo para él. Poco me importan conque los intelectuales juzguen mis pobres escritos con toda la rigidez de que sean capaces, porque sus fallos no podrán alcanzar las emanaciones fervientes que brotan del corazón, y éstas si son recogidas por el pueblo quien lo que desea es que se le diga la verdad sincera y que se le reconozca sus derechos y soberanía.

He echado sobre mi la tarea de llevar á convencimiento de los hijos del trabajo la inconveniencia de las reelecciones y los peligros que entraña para los hombres y los pueblos.

En mi artículo anterior hice una reseña á la ligera de los males que para todos guarda en si la idea nefasta del continuismo, males que se han desarrollado aun en los actos en que la salud de la patria y la conservación de la Libertad lo han exigido.

Convencido de que es mejor practicar que ilustrar, traeré á consideración hechos pasados para demostrar con ellos el abismo á cuyo borde se halla nuestro actual Presidente cuando pretende sustituir nuestra carta fundamental por la célebre constitución Boliviana que tantos sinsabores (y hasta la muerte) causó al gran caudillo libertador del nuevo mundo.

Al hacer éstas indicaciones no trato de guiar ó corregir los malos pasos del Dr. Aro-

semana quien no necesita de mis concejos; mi objeto es simplemente dar á mi pueblo la voz de alerta para que por medio de un acto, duro quizá, pero necesario, salve el país del peligro y también á uno de sus más preclaros hijos del baldón conquie ciego y sin escuchar la voz de su razón, quiere cubrirse.....

He dicho antes que aun cuando sea generalmente aclamado el gobernante, viene este, al fin, á causar á los pueblos nacido para ser republicanos, la desgracia aun cuando sean siempre sabias su providencia y notorio su desprendimiento á propósito. Ya que acabo de aludir al gran Bolívar trataré de ilustrar con el ejemplo que él nos proporciona, mis palabras.

Bien se mira en la gloriosa historia Americana que éste hombre sin rival, fué, y muy merecidamente, acalamado como Jefe superior en todas las naciones donde su espada siempre victoriosa llevó la libertad.

Su heroísmo, su talento y su rara competencia en el manejo de todos los asuntos, tanto en la paz como en la guerra hicieron de él un hombre necesario.

De su desinterés y poca ambición de mando dió testimonio varias veces, para prueba entre mil, expondré sus palabras, pronunciadas en la Asamblea popular del 2 de Enero de 1814 en San Francisco de Caracas.

"Compatriota, -decía-, yo no he venido á oprimiros con mis armas vencedoras. He venido á traeros el imperio de las leyes, he venido con el designio de conservar vuestros sagrados derechos".....

"Vuestra dignidad, vuestras glorias serán para siempre caras á mi corazón, más el peso de la autoridad me agobia....Yo os suplico mi eximeis de una carga superior á mis esfuerzos".

Y el numeroso pueblo que escuchaba ovacionó al gran hombre y exclamó por boca de Rodríguez Dominguez que precidia aquella multitud las que copio:

"Venturosa Caracas: reconoced como premio á vuestro heroísmo el que os haya dado la providencia éste hijo de de vuestro propio suelo".

(Aquí gran ovación)

"Más no estúpidos nos enga-

ñemos, aún no es tiempo de probar cosa alguna respecto á mando supremo. Continúe V. E.".....

Pues bien; de estos actos cuya grandeza no hay que señalar fueron tantos en la vida del Libertador que vienen ya á ser actos comunes en la historia; y sin embargo ese mismo pueblo que frenético aclamó por Jefe al hombre cuyos servicios á la patria no son susceptibles de parodiar; se prestó á la convulsión del año de 1830, y otras que dieron cuenta prematura de la vida gloriosa del gran hombre.

Al hacer al pueblo el recuento inmenso de estos hechos me prometo dos cosas; el de mostrarle á él, lo negro de la ingratitud á los benefactores de la patria, y el mostrar uno de los escollos en que debe naufragar la nave del continuismo en la mejor de sus apreciaciones.

Pues si un San Pedro Alijandrino fué lo que alcanzó como expiación inmerecida el gran Bolívar; ¿Qué podrán esperar los que solo han ejercido actos de ambición personal en toda su carrera sobre quienes pesa la memoria del 1876, los desordenes de los tiempos federales, y pasando sobre otras circunstancias la prevaricación de sus principios, el olvido de sagradas promesas, la ingratitud á los grandes servicios, el atropello á la amistad y á la constitución, la implantación del nepotismo, la implantación del poder arbitrario y hasta el atentado contra la Libertad?

MANUEL V. GARRIDO C.

(Continuará)

El pasquín ambicioso

El periódico palaciego y superfluo que día por día aumenta más su dolor y envidias, sus diatribas y vociferaciones, sus pecados políticos y ambición de mando, sus decepciones y tristezas, etc. etc., nos parece un documento de leyenda. Si viviéramos en Arabia ó en Escocia podríamos decir que tiene razón el órgano de don Nicolás; pero como vivimos en Panamá, entre un pueblo que tiene tanta ilustración como los señores de Los Hechos y que no se alimenta de cosas frívolas sino de realidades, no podemos menos que decir lo contrario.

Ahora bien; para acentuar mejor lo que decimos vamos á tomar un punto de apoyo para decir algo del pasquín que se paga del Erario.

Nuestro estilo no será arcaico como el de Alberto de Morcef, rígido y sonoro como el del presunto Valbuena don Nicolás Victorio J.; ni como esos otros estilos que en dicho pasquín se notan á manera de resplandores profusos que romper podrían la obscura neblina del espacio.... (?)

Nuestro estilo será aquel que la suerte nos ha dado, es decir, ese estilo romántico y pobre como los harapos de un mendigo; pálido y desencajado como las palideces de un cadáver, pues desgraciadamente los gobernantes de 1905 no educaron estos pobres Redactores estos "muchachos" como diría la madame de la calle 4.^a

Pero como con pobres esfuerzos se vence en ocasiones grandes dificultades quiera Deo que nosotros vencamos también con la ayuda del harpón la dura cáscara de la ballena.

El periódico ó mejor dicho el "pasquín" nos habla de muchas cosas, nos dice de esto y esto otro, pero nunca dice nada bueno el "pasquín."

Defiende hasta decir no más al doctor Arosemena y ataca al doctor Porras. Al primero le dice "noble," "santo" y otras mil cosas que es natural porque está encumbrado; mientras que al segundo que está abajo lo apellida traidor palabrita esta algo apretada porque según todo el mundo "traidor es todo aquel que traiciona y el doctor Porras, honrado desde su niñez, caballero desde su cuna y nunca violador de su vida política, jamás ha traicionado porque jamás ha puesto en juego sus palabras con el pueblo ni su persona por ambición. El no sufre esa enfermedad mundial que está adherida á los bolsillos del enemigo. El no arranca del corazón de la República una calumnia para hacerse grande porque grande ha sido. Y tal es su grandeza que todos lo aclamamos:

¡Pobre misión la del pasquín!

GERUNDIO

Preguntando

Se nos ocurre hacerle estas sencillas preguntas, al señor Juan J. Méndez actual Administrador General de Correo y Telégrafos.

¿Es ó no prohibido por nuestras disposiciones vigentes, que los Administradores Provinciales de Correos desempeñen las funciones de Abogado y que destinen el local que sirve de oficina á la

Administración de Correo para oficina de consultas judiciales?

¿Es bien aceptado que las máquinas de escribir, sirvan para el servicio de otro orden que no sea para el uso de la oficina del respectivo ramo?

Si es prohibido todo cuanto preguntamos, es preciso que nuestro Administrador General dé una ojeada á esta Provincia y le ponga remedio á tan grandísimo mal por que atravesamos.

Si las cosas siguen así, puede asegurarse que si es cierto que *ha mejorado* la Administración Pública el Encargo del Poder Ejecutivo Dr. Pablo Arosemena (a) Alberto de Morcef.

AURELIO SÁBALO.

Los Santos, 23 de Noviembre de 1911.

Noble protesta de nuestro Corresponsal

Chitré, Noviembre 27 de 1911.

Señor Director de EL OPOSICIONISTA.

Panamá.

Estimado Director:

He leído cuidadosamente el primer número de su acreditado periódico titulado y con razón EL OPOSICIONISTA, en donde se ven no solo los rasgos de un verdadero amor patrio, sino tambien en donde palpitan las verdades más punzantes.

Mis sentimientos han permanecido hasta aquí ilesos, pero debido, á que estos presuntuosos reeleccionistas se valen de las armas más repugnantes y viles, he tenido que salir á la palestra para dar apoyo á mis partidarios en tan noble y santa causa como es la de la oposición.

Nadie, absolutamente nadie, ignora los buenos procedentes de nuestro ilustre y generoso Jefe Dr. Dn. Belisario Porras, que fué no ha mucho Ministro Plenipotenciario y encargado de la Legación de Panamá en Washington. Ninguno de sus FALSOS amigos, se han mostrado fiel ante los ojos de la República; no han cumplido con las promesas á que se hicieron acreedores: esto mismo da lugar á que caigan vencidos.

El Dr. Porras, entre tanto ha sido el único que á pesar de su tormentosa vida política, se ha mostrado firme y sin perjudicar su honor, ni el de nadie, y prueba de ello es el gran prestigio de que goza.

Personas hay, que equivocadamente dicen que Chitré en masa apoya la Reección; esos tipos que no pasan de ser más que unos fabulistas intransigentes que piensan embancar á los tontos, verán perdidos todos sus idiosincrasias cuando lleguen los momentos oportunos.

¡Pues el tiempo los convencerá cuando lleguen las elecciones!

Entre los empleados públicos, el cincuenta por ciento son opositores, pero que callan aún con dolor de su corazón, sólo por no tener enemistades: esto mismo he hecho yo, pero basta ya, la paciencia se agota y hay necesidad de hablar, pero no quedará satisfecho hasta no hacer esta declaración pública.

Así pues, lo felicito señor Director, por la buena tarea que Ud. ha impuesto por cierto penosa pero de ningún modo inútil.....

Sin más por ahora, me despido. Su affmo copartidario y amigo,

JOSÉ DE LA C. PÉREZ E.

Juicio, Urbi et Orbi

Pasó de moda el error y ha perdido su prestigio el interés personal.

Pablo Arosemena.

En una hoja suelta que fué publicada en esta capital y reproducida por un periódico local, la cual viene hoy á ser una de las pruebas de la dolorosa desviación mental de el Dr. Arosemena, se dice entre otras cosas que hoy se contradicen, lo siguiente:

¿Qué más porvenir desea la clase trabajadora? La instrucción pública ha llegado al máximo del desarrollo (?) tenemos hospitales de CARIDAD, administrados por médicos competentes y donde se atiende debidamente (?) á los pobres y en fin, hay asilo para los huérfanos, para los menores y para los inválidos.

En ese tiempo, exclamamos al ver la producción de tan notable pluma: «no hay duda, que estamos de desgracia, el Dr. Arosemena se nos viene encima, cuando to-

davía se le tiene como un oráculo; pero llegará el día en que caiga y se desmorone ese ídolo de barro; el felino no tendrá ocultas para siempre sus afiladas garras»

Y el día ha llegado, el jaguar, calva hoy su zarpa sanguinaria, en el pueblo y en los hombres que ayer se decían defender (contra los que trabajabamos sinceramente por su bien) y ese pueblo y esos hombres miran hoy estupefactos, implantado y defendido el error por quién en alto pregonó su abolición.

Trasladémos sus palabras á estos tiempos.

¿Qué la instrucción pública ha llegado al máximo del desarrollo?

Y existen bajo el IMPERIO de quien lo dijo; de veinte á veinticinco escuelas, que él no fundó, donde no se abren las puertas desde que tomó las riendas del gobierno? ¿Y se truecan los maestros en alcaldes (chimón) por que de éste modo se cree que serán más útiles á la reelección? ¿y se manda en su reemplazo á nulidades que los niños desprecian y los competentes compadecen? Y se expulsan á antiguos y probados servidores del magisterio porque tienen y manifiestan amor á la Justicia?

Si éstos son aciertos: ¿en donde está el error?

«Tenemos hospitales de CARIDAD» A pesar de que no es caridad la que se hace al ciudadano: que soporta las cargas del estado cuando se asiste en los hospitales: deseamos que alguien nos diga: ¿si se asiste bien allí á los que no pagan apesar de contar entre los empleados que allí paga la nación á uno que es á la vez secretario de estado?

Nosotros somos testigos de escenas dolorosas entre los desgraciados que van allí en busca de alivio; no deseamos pintar esos cuadros de dolor que ofrecen, basta decir que los que no mueren salen de allí unos «algo alentados» y otros inútiles, pero siempre cansados de la mala asistencia y extenuados por la peor alimentación. Pudieramos citar, algunos ejemplos, pero ¿para qué? sólo lo ignora quien desea creer que hoy no hay error.

«Que hay asilo de huérfanos», ¿quizá ésto será contando con el fundado por la iniciativa particular del señor Manuel Jaén, ó con el fundado por los esfuerzos de la generosa institución de los hermanos salesianos?

«Que hay asilo para los ancianos é inválidos»: demos por sentado que existe la buena administración de este establecimiento y digasenos: ¿caso, el porvenir á que debe aspirar un ciudadano es el morir de CARIDAD en un hospital después de pagar amarga vejez en un asilo?

Las palabras del Dr. Arosemena que fueron contestadas debidamente por la valiente «Réplica» del señor Raúl Revello (quien es hoy su amigo incondicional

después de haberle azotado el rostro con palabras tan duras como irreplicables), quedaron en pie, y los periódicos de la capital, que no veían al amigo doblado que al defender como él decía á los Porras, Valdeses, Morales, Mendozas, y... callaba Arosemenas [que habían sido aludidos] lo hacía sólo para que estos jefes prestigiosos no le abandonaran hasta el logro de su desmesurada é insaciable ambición: Llegar al poder: cumpliendo lo cual él mismo se ha encargado de hacer caer la venda que cubría sus ojos dejándose ver al desnudo con todos sus vicios, su orgullo y su ambición.

He ahí la interpretación irónica que el Dr. Arosemena da interiormente á sus palabras que no se refieren sino á sus amigos de ayer que él ha hechos sus adversarios de hoy, para quienes es cierto lo que respecto á él, ha pasado de moda el error y ha perdido su prestigio el interés personal del gobernante.

Don Seguro

Papá, aquí me entregaron esta carta para usted.

¿Quién, hijo mío?

Dos jóvenes vinieron hace un momento y como les dijera que usted estaba ausente me recomendaron se la guardara procurando entregársela en el momento que usted empezara á subir la escalera.

Caramba!..... el sobre indica urgencia, sin duda algún enfermo grave y requieren mi presencia. Tráeme los lentes..... habrá negocio.... Esta será una consulta de monona.

Aquí tienes los lentes, papáito. Si es algún buen negocio me comprarás la sillita que me ofreciste el otro día; no es verdad?

Pierde cuidado: neue, que ya te compraré todo lo que tú quieras.

Don Seguro con gran interés rompe el sobre, saca la carta, y comienza por registrar la firma

¡Ay! querido recorte mío: dale un adiós á tu sillita que no podrás calentar quién sabe hasta cuándo. No se trata de una consulta; se trata de una demanda: es decir, que me apuran algunos á quienes intento engañar para que cumpla lo que hace meses les prometí. ¡Caramba!... co... les! Ca... ra... co... les! Ca... ra... co... les! Ya me había olvidado por completo de este asunto....

En fin, cada puerco reclama su yuca, dice el tío Seguro con sorprendente calma y llamando á su retazo querido: «Pomillo» le dice: voy á salir; tengo que visitar á un enfermo grave y después... ah! después irá al gran banquete que me preparan los Camarinos

con motivo de haber nombrado á su hija Castalona maestra de tercer grado en una Escuela; la pobre escribe cabra con k y goma orma con j pero..... hay otros que lo hacen peor y lo importante es granjearse la voluntad de los varones de esa casa para probabilidades. En fin, le dirás á los jóvenes si vienen, que luego tendrán la contestación á su carta.

Sale don Seguro con la seguridad de ver á su enfermo en buen estado pero resulta que le sale una vieja uñas de gato:

«Por su farta, señor, le dice, mi hijo ha muerto y ya no tengo quien me dé ni pa vivirl»

«Ah, señora; las ocupaciones de don Pablito me tienen con el cerebro en los talones, usted perdóme, pero cuando tenga usted otro hijo no pasará lo mismo. Hasta luego!!!»

Ya en su casa don Seguro escribe:

Estimado: Peticionarios:

La gravedad de don Pablito me aparta por ahora de todo asunto relacionado con clases nocturnas. Aguardemos su restablecimiento, (que dudo), y entonces veremos.

De ustedes afectísimo,

DR. SEGURO GOZOLINGO

Después llamando á su Pomillo le entrega ésta respuesta á la carta recibida y sale para el banquete murmurando: qué habrá enseñado Castalona á los alumnos!...

AUGUR

Detonaciones

DICE EL periódico de Nicolás Victoria J., que en la manifestación que la canalla (escucha pueblo) le llevó al doctor Porras solamente había pescadores borrachos, y «unas cuantas mujeres de pelo en pecho», ya nosotros esperábamos que eso iba á decir el PASQUÍN, pues sorprendidos con la multitud que pasaba de mas de 2.000 personas, no les quedaba más que quejarse de tal modo para disimular un poco semejante goipe. Mas nada nos importa, lo que si es muy cierto que esas damas que en el parque había, no son las madres de los soromitos y DEPRABADOS que estupefactos miraban desde los balcones del Hotel Metrópolis; pues esas se fióras á quienes el PASQUÍN llama de pelo en pecho, no se sorprenden tampoco en la sombra de los parques ni en las bóvedas de Chiriquí en altas horas de la noche.

HASTA ahora nos hemos quedado esperando que los escribientes de Los Hechos quedaran tener un discusión con el doctor Valdés, ha sido inútil, nuestra

espera, pues la pluma de Valdés los ha rayado con R; y se han quedado como después de una tormenta, es decir, lelos. No les conteste más estimado Doctor, pues usted rebaja con ello el prestigio y estimación que le tenemos sus numerosos amigos y admiradores.

NOS SORPRENDEN mucho, *muchísimo*, las frases del PASQUÍN en donde colabora Morcef el vencedor de Valdemar y el vencido por don Justo y Calvo cuando nos dice que el Manifiesto del Doctor Belisario Porras no sirve, porque nos cansamos de rebuscar por ver si por una casualidad nuestros enemigos lo contestan, y el resultado de todo nuestro trabajo no es más que "no hay contestación." Por esto se nos ocurre preguntar: ¿Qué les pasa señores? Porque no le contestan al Doctor Porras sino que manda como blanco al pobre Victoria?

No señores del PASQUÍN; Victoria no es digno de recibir una contestación del Doctor Porras pues él, Victoria, necesita mucho para ello. ¿Entienden?

CONCEJOS. 1º—Tomar párrafo de un libro cuya reproducción está prohibida, es una osadía y merece su castigo.

2º—El periodista, aún cuando no tenga bastante educación, si se mete a periodista, debe tener por lo menos, bastante talento para tratar de cosas distintas y no de lo mismo, pues eso cansa, si cansa mucho, mucho.....

3º—Los pasquines deben desaparecer del orbe por medio de la protesta universal, pues es lo último que puede existir en el grandioso templo de la Prensa. ¡Oh, los pasquines!

SI USTED señor Secretario de Instrucción Pública, no piensa más que en politiquiar, bien puede ir aflojando la cartera, pues el pueblo quiere tener a sus hijos educados en buenas máximas y no en relajos como lo hace algún maestro de Pesé. ¿Escuchó señor Secretario?

CUANDO los directores de un periódico local tengan un poquito de civismo, entonces, entonces si son dignos de admirar y podrán ir más allá de donde han llegado, pero mientras vivan vegetando en medio de sucios y groseros lenguajes, nunca llegarán! Pobrecitos! ¡son dignos de lástima!

EL SUELTISTA (?) de Los Hechos está loco ó muy enamorado de Nicolás Victoria, pues no sabemos por qué se atreve a decir que los manifestantes no pasaban de 800 cuando un reeleccionista,

(reeleccionista culto se entiende) nos decía: "Soy arosemenista, pero no dejo de reconocer que Porras tiene prestigio."

¿Qué hay de esto señor enamorado?

EN DÍAS pasados decía uno de los pasquines enemigos: "El Diario es el mejor periódico de la localidad junto con La Estrella pues lo que es La Prensa "no good" y después de todo esto, hoy día dice el desgraciado pasquín: "El Diario se desprestigia." ¿Y, por qué? Ahora es cuando está mejor el viejo adalid del Liberalismo señó pasquín desgraciado de la Prensa.

DE CHITRÉ nos escriben lo siguiente: "Como también le diré señor Director, aquí no podemos aguantar ciertas cosas, y me veo obligado a decirle que lo que es el fraile Melitón Martín, no piensa en la Iglesia por estar en política. Cuando dice un sermón, no se crea usted que habla de la casa Santa, no, lo que hace es decir que Arosemena es esto y lo otro y los que le oímos nos quedamos sin chavetas, pues creyendo que se trata de Dios, se nos habla es del Falso íque modo de hacer política! Todo esto es "NUEVO."

SE DICE en Pesé que el doctor Arosemena ha prometido a don B. Polo (después del triunfo de su candidatura) una Secretaría de Estado.

Que el Gobernador Polo, queriendo ver en su Patria progresar de una manera bárbara la Instrucción Pública optará por aceptar, la Secretaría del Ramo.

Que a José E. Vásquez por no ser reeleccionista, el Alcalde Polo manifiesta que le seguirá Juicio ejecutivo. Por perturbador del orden público. ¿Qué entenderá el ilustrado Alcalde por Juicio ejecutivo? Cuando él lo dice, él lo sabe; bien esclarecido tendrá ese punto con el Fiscal Huertas.

Que los discípulos de la elemental tienen que ir a buscar a su Director en casa de su Dulcinea, la cual tiene en una de las principales calles de esa población, sin respeto a don Que dirán, dando así buen ejemplo de moralidad a sus educandos.

Que el policial don Fermín, gobierna a su antojo al Alcalde Polo, pues éste hace ciegamente lo que don Fermín quiere.

¡Qué cosas tiene Pesé!

SE nos informa que un enviado por el Gobierno, y el cual gana del erario la no despreciable suma de cien balboas (B. 100) anda de pueblo en pueblo deshonrando a la oposición. Si esto es verdad, buen chasco se llevarán los hijos de Camilus, nosotros somos muchos, y uno no puede engañar a tantos.

¡Qué política Dios nuestro!

EN NUESTRO primer número dijimos de un foco eléctrico que hace falta en la Avenida Sur, y han sido voces en decierto; esperamos que se procure hacer algo por el bien de los ciudadanos, pues no solo en la política debe emplear su tiempo el señor Señor Secretario de Fomento.

DESPUES de dos años de estudio en la ciudad de Bogotá, regresó el 27 del presente al suelo de su Patria nuestro buen amigo el inteligente y culto caballero don Joaquín Recuero, quien ha recibido en tan corto tiempo el grado de Bachiller en Letras y Filosofía y un año de Derecho.

Este impulso tan colosal y meritório debe servir de ejemplo a los muchos que el Gobierno a enviado a Nueva Yor, y que vienen como se van, es decir, rústicos hasta el extremo.

Reciba el amigo Recuero nuestras felicitaciones de bienvenida y nuestro aplauso por tan noble esfuerzo que la Patria recompensará mañana!

¿QUÉ DIRÁ el POETA (?) ahora que encuentra entre nosotros el hombre eminente, el hombre que ha defendido y sigue defendiendo palmo a palmo los intereses de la Patria? Por supuesto que nada, salvo que su conciencia le diga como la voz de Dios a Judas Iscariote: Huye infame para que no os maldiga el hijo predilecto del pueblo, huye a ocultar a la sombra vuestro pecado de traición y de ignominia; huye a ocultar el estigma que llevas en la frente; huye a proscribir en el libro de la ausencia vuestro pecado que la Justicia —la Justicia siempre justa— ya viene sobre vos.....

EL DÍA 27 dejó de existir nuestro amigo don Eduardo Botello, el dulce crítico panameño. A su hermano Dámaso y demás familia le enviamos nuestro pésame; y que en la tumba del poeta y del amigo, "sus musas siempre inquietas produzcan allí flor...."

ADIVINANZA.—El Vizconde Alberto de Morcef: joven de 24 a 26 años de edad; de carácter libre, valiente hasta la hidalguía, amigo sincero y leal, generoso con su enemigo hasta pedirle perdón cuando reconoció que éste tenía razón.....

El Conde Fernando de Morcef: padre del Vizconde, viejo, pasado ya de los setenta y cinco años, ambicioso desde su juventud, capaz de cualquiera bajeza si algún Danglars se lo aconseja. Favorecido por la fortuna llegó a ser Par de Francia. Pero esto no cambió nada sus instintos; tan terco con sus enemigos hasta caer en el suicidio.

¿Quién de los dos se parece más al escriba de Los Hechos?

A quien adivine se le dará como recompensa cien balboas.

EN EL último número de "Los Hechos" hay un artículo enteramente ridículo donde se dice del doctor Porras lo que jamás se atrevió a decir Enrique IV del célebre Crialón, más sin embargo hay hombre que llenos de envidia solo se valen de cobarde diatribas para criticar a quienes no igualan.

Decir que Porras es plagiador?

Decir que Porras es mal diplomático? Hombre, que barbaridad!

Así dirán mañana, con el Doctor Morales a quien han distituido villanamente; pero Porras y Morales pasará sobre ellos con las frentes erguidas mientras que los que hoy los atacan bajarán la cerviz, doblegados por tan groseros prosederes.

SEGÚN "Los Hechos" el Doctor Patiño será el que contestará a Mendoza. ¿Patiño? ¿quién es Patiño? ¿El Secretario de Gobierno?

El Oposicionista

Este periódico aparecerá semanalmente.

El número suelto vale diez centavos en esta capital y en Colón. En el interior de la República, cinco centavos.

La colaboración será solicitada.

No se devuelven originales.

Para lo relacionado con el periódico oírse a la Redacción: Calle D número 61.

El mejor establecimiento tipográfico del país y el que con más puntualidad despacha las órdenes que se le confían, es la

Tipografía Moderna.

Tipografía Moderna—Panamá.